

2/2/2021

Estimado presidente Marsh, vicepresidente Brock Smith, Vicepresidente Helm y miembros del comité es un gusto dirigirme a ustedes . Mi nombre es Milka Mendez, soy residente de la ciudad de Forest Grove. Me identifico como una persona que desde muy temprana edad he aprendido a abogar porque en nuestras comunidades contemos con servicios y recursos que nos permitan proveer a nuestras familias una vida digna. Participó como voluntaria en organizaciones que luchan por la equidad en la distribución de los recursos y actualmente estoy participando en el grupo de Justicia Energética.

Hoy estoy compartiendo mi testimonio para apoyar la propuesta HB 2475. Dicha propuesta beneficiará a mi a nuestras familias a tener acceso al privilegio del del servicio de la energía eléctrica a un costo justo y accesible de acuerdo a sus ingresos económicos. Si, un privilegio, un privilegio del cual muchas familias de Oregon no pueden disfrutar debido al alto costo del servicio. En los años que tengo interactuando con miembros de mi comunidad me he dado cuenta que muchos se ven forzados a tomar decisiones muy difíciles al tener que elegir entre pagar un servicio básico u otro. En tiempos de desastres naturales y tiempos de pandemia como el que actualmente estamos viviendo mi comunidad de bajos ingresos se ha visto muy afectada económicamente y emocionalmente debido a la carencia de oportunidades.

Como embajadora de mi comunidad hoy quiero compartirle a ustedes un par de historias de muchas que sufren las familias de bajos ingresos. Durante el mes de Diciembre del año 2020 un padre de familia de dos niños menores de 10 años me decía con una voz muy baja y entrecortada evitando no llorar “ Señora hace muchos meses que no tengo un trabajo estable debido a la pandemia, mis ahorros se me han terminado y hoy tuve que tomar la decisión entre pagar mi renta o pagar la factura de la electricidad que me llegó muy cara” el señor intentaba no llorar y yo solo podía imaginar el dolor que él sentía mientras escuchaba su voz por medio del teléfono. Con una voz muy triste me dijo” decidí pagar mi renta, no puedo imaginar a mis hijos pequeños pasando frío en la calle pero mi problema no termina aquí, si hoy me desconectan el servicio de la electricidad ¿Qué hago con mis alimentos que deben refrigerarse?, comida que compre con mucho esfuerzo y que el banco de comida me donó, ¿cómo cocinaré la comida de mis hijos? ¿Cómo mis hijos podrán cargar sus aparatos electrónicos para continuar con sus clases virtuales? Historias como estas tocan mi corazón. Unos días después una amiga muy especial, una guerrera, mujer de edad avanzada que ha

luchado y le ha ganado varias batallas al cáncer me llamó llorando y diciendome “mi factura de luz me llegó de 600 dolares no entiendo porque si yo no enciendo la calefacción yo no tengo ese dinero para pagar”. Ella estaba muy desesperada debía pagar su renta en el parque de casas móviles donde vive más el alto costo de su factura eléctrica.

Es muy triste para mi escuchar historias como estas, historias que están causando estrés en nuestra familias. Historias como estas prueban que hay un sistema que mejorar y me llenan de valor y motivación para continuar abogando porque en este país lleno de oportunidades los recursos sean accesibles a las comunidades más vulnerables. Con mi testimonio hoy yo quiero exhortarlos a apoyar la medida HB 2475 la cual beneficiara a mi comunidad a vivir una vida saludable, segura y libre de estrés. Hoy abogo por los niños, los adolescentes, los adultos, los ancianos , por todos, porque podamos gozar del privilegio de vivir en un hogar cálido y lleno de luz. Los motivó a ser una luz en la vida y los hogares de muchas familias apoyando la medida HB 2475. Presidente Marsh, vicepresidente Brock Smith, vicepresidente Helm y miembros del comité gracias por su tiempo y atención.